



El surgimiento de un habla

Un trovador de Tineo

La poesía romance empieza a cultivarse en occitano en el siglo XII en las cortes aristocráticas del sur de Francia. So figura central es el *trovador*, compositor de cantares amorosos que después cantaban los juglares. Esta cultura *cortés* se divulgó pronto por las distintas cortes europeas, entre ellas la de León. En la *Crónica del Emperador Alfonso* (1153-1157) se describen las bodas de la reina doña Urraca, futura reina de Asturias, de esta manera:

Imagen 1. Descripción de las bodas de la reina Urraca la Asturiana según la *Chronica Adefonsi Imperatoris* (1153-1157).

Esos *tinianos* son “los de Tineo”, la familia de la que procedía doña Urraca. No ha de extrañar entonces que **una de las primeras menciones hispánicas a un trovador sea asturiana**, en la noticia de una compra de tierras en Villapadriz (Tineo) anotada en el *Libro Registro de Corias* entre 1199-1201, que dice que un tal Fernando Pelagii “*mercó otra heredá del Trovador y los sos fíos*”.

La cultura del amor cortés se divulgó desde entonces por Asturias, dejando muestras notables en las artes plásticas de la época, de manera muy destacada en los capiteles historiados de la portada del monasterio de San Pedro de Villanueva (Cangues d'Onís/Cangas de Onís). Algunos trovadores con obra recogida en los cancioneros gallego-portugueses tienen también origen asturiano-leonés, caso de Fernán Suárez de Quiñones.

Imagen 2. El esplendor de la corte leonesa del siglo XII trajo a ella a importantes trovadores provenzales de la época. En las imágenes, Marcabré, Cercamón y Raimbaut de Vaqueiras.

Imagen 3. Portada historiada de San Pedro de Villanueva (Cangues d'Onís/Cangas de Onís), del siglo XII, un buen exponente de la entrada en Asturias de la cultura trovadoresca del *amor cortés*.